

BARCOS DEL AIRE PARA LA SELVA

'zepelines'?

Dirigibles, vehículo limpio y barato

La llegada del siglo XX, que había de ser el de lo como el helio y el hidrógeno para sostenerse en el

dirigible tiene grandes ventajas tecnológicas

POR FRNESTO GUHL NANNETTI

aire, v desplazarse a 50 Kph. En 1914 se habían

Huang, abre uspringr e' cosus due mar, d ición, meta-

go ge gnsix ab of lable a lo, la onduguenH, op ; seuid roducir todo od 'eu humano de ou sou A source sne dne er ique beusara iles como la

nunca HIV gril, ti s resplande solgis sol et Mont a Quin que radas rutas, civiliza, esi iso de gigos de se ara ellos.

s solamenu ap E SOALA JELLE m y muerie ¿Qué mejor
transporte,
para
ecosistemas
aún intactos,
que la nueva
generación de
'zepelines'?



BARCOS DEL AIRE PARA LA SELVA

Dirigibles, vehículo limpio y barato

POR ERNESTO GUHL NANNETTI

DIRECTOR INSTITUTO QUINAXI

Hace unos cien años, los científicos, los exploradores y los financistas estaban atrincherados en dos bandos irreconciliables. A lo largo y ancho de los paises europeos y en Estados Unidos se discutia enardecidamente, incluso en ocasiones con violencia, entre los que defendían la navegación aérea en vehiculos más livianos que el aire y aquellos que abogaban por el uso de equipos más pesados que el aire.

La historia del vuelo se había iniciado, dejando respetiosamente de lado a icaro, con el globo de aire caliente de los Mongolfiern, en 1785, y siguiendo esta línea se habían dado los más maravillosos, extravagantes y pintorescos diseños de gigantescos barcos del aire para los usos más variados. También se produjeron toda clase de ficciones literarias en las que los "aerostatos" tuvieron un papel estelar. Talvez las más conocidas de estas aventuras es critas son las de Julio Verne, que exaltó los viajes en globo sin dejar de lado, tal vez la prudencia, alguna aventura en un "más pesado", como la de Robur el Conquistador, que era como un capitán Nemo de los cielos.

La llegada del siglo XX, que había de ser el de lo concreto y lo práctico, catalizó las fantasías de volar y las convirtió en inventos. En cuanto a los "más pesados", los avances de los pioneros, que tuvieron antecesores tan ilustres como Leonardo Da Vinci, culminaron con el vuelo, "brinco" dirlamos hoy, de los hermanos Wright, en el Kuty Hauk, a partir del cual se inició la brillante e ininterrumpida carrera que nos ha llevado a los veloces y gigantescos aviones de hoy, que forman parte de nuestra vida cotidiana, y que se enrumba hacia los viajes interplanetarios.

PASAJEROS FELICES

La linea de los "más livianos" se asentó con fuerza en los países europeos y en especial en Alemania. Entre los pioneros se encuentran nombres como los de Charles Green, los bermanos Tissandier y el brasileño Santos Dumont, que hicieron avances importantes para hacer realidad el sueño de volar. El conde Zeppelin construyó enormes dirigibles que, como su nombre lo dice, podían maniobrarse y seguir una ruta a diferencia de los globos, que estaban a merced de las corrientes de aire. En 1900, se inauguró el "Zeppelin No. 1" que, como sus hermanos, aprovechaba la capacidad de flotación de gases

Lecturas 4 Dominicales

como el helio y el hidrógeno para sostenerse en e aire, y desplazarse a 30 Kph. En 1914 se había: construido 25 unidades, algunas de las cuales al canzaron los 60 Kph.

Se construyeron dirigibles cada vez más grandes rápidos y lujosos para viajes transatlánticos y para otros usos como la vigilancia. El Graff Zeppelia cruzó el Atlántico más de un centenar de veces sin el menor incidente, llevando felices y alegres pasajeros que ofan conciertos de plano y bebían champana suspendidos suavemente sobre el océano.

También otros países construyeron barcos del aire rígidos como los gigantes Akron y Makon de la Marina de Estados Unidos, los "Riimps" de la Good Year que hoy día se usan para diversos propósitos. El punto culminante de estos desarrollos fue la puesta en servicio del "Hindenburg" en 1956, un gigante del aire de más de 200m de longitud, que podía viajar sobre el Atlántico con 72 pasajeros a bordo, como un lujo nunca imaginado.

Pero ya las diferencias y las sombras que conducirian a la Segunda Guerra se proyectaban sobre el globo y fue así como los estadounidenses, que tenían el mo nopolio de la fabricación del helio, que daba capacidad de flotación a los dirigibles y que no era inflama